



**Mallorcas se
emocionó con
Camilo Sesto**
Fue su único
recital durante
1982 en España

Pág. 32



Texto y fotos:
Fernando GRACIA,
enviado especial

Su recital en el Auditorium de Palma de Mallorca fue todo un éxito. Los que aguardaron días de cola para obtener localidades a 4.000 pesetas, y los que llegaron en aviones fletados desde Madrid o México se volcaron en acciones. Camilo Sesto, el segundo cantante más internacional que ha dado nuestra generación, relata en una íntima

charla con DIARIO 16 las motivaciones por las cuales no está dispuesto a ser devorado por el «marketing» del triunfo: «En América Latina soy muy popular, en España menos, por culpa de las pocas actuaciones en directo. Quizá tenga que forzar el calendario de mis galas, pero sin abandonar mi vida privada.»

Mallorca — Se encuentra en el segundo puesto del trío de cantantes españoles más internacionales, por encima y de cerca, sólo Julio Iglesias; por debajo, Raphael. Camilo Sesto, nacido en Madrid, en América Latina y casi mito venerado en México, realizó el pasado fin de semana un recital en Palma de Mallorca, que es su caso seguro única actuación en España durante todo el año 1982.

Tres aviones fueron fletados exclusivamente para acudir al acto, dos desde Madrid y el otro desde México Distrito Federal. Los técnicos de TVE, canal 3 de Puerto Rico y Televisión de México, acompañaron sus pasos al pie del escenario y el auditorium de Palma, con localidades a cuatro mil pesos, agotó su papel cinco días antes de comenzar el recital.

Camilo Sesto, en su hotel-tienda mallorquín, concedió una larga entrevista a DIARIO 16, antes de bajar con su equipo al auditorium para iniciar los ensayos.

Camilo Blanes

Hemos decidido hablar de presente, pasado y futuro, mientras paseamos por terrazas y jardines del hotel mallorquín.

Camilo Sesto, Camilo Blanes — En su vida privada, agradezco el que no se tomen tantas libertades con la charla.

— Me violencia ser entrometido, el que se apriete lo que digo, prefiero la charla de amigos, el comentario de las cosas de manera informal. Me divierte pasear contando historias como hace años, sin telón, sin persona y sin popularidad.

— Está cerca, pero posiblemente habrá quien no recuerde tu principio. ¿Cómo nació Camilo Sesto?

— Yo fui uno de tanto millones de jóvenes que en el mundo arrancaron su adolescencia al sonido de «Dobson» y «The Beatles». A mí, concretamente, me arrancaron de Alcoy, dieciocho años, una maleta en la mano derecha, con ropa apretada, y otra maleta en la izquierda, cargada de ilusión, sueños y esperanzas. Madrid, una ciudad que al principio asusta y opriñe, muchas negativas y desilusiones, hasta que aparece el grupo Los Beatles y los primeros aplausos y pocas, pero las primeras piropas.

— Tu primer tema?

— Mis padres consiguieron tener el control del agua traído por las riendas. En la vida sólo se tiene un breve plazo de tiempo para vivir, se puede conformar uno y ser plenamente feliz, con un trabajo que te permite después tener una cena, un descanso y un largo tiempo para pensar en todo aquello agradable que no se puede comprar con dinero. — «Entrá eso en el plan emergencia» de una discográfica?

— Si sabes elegir la adecuada y vivirás a tiempo de donde plantas tus fronteras profesionales, sí.

— El tema —continúa Camilo— el triste tema de Julio Iglesias, me ha dado estos días fe en mis ideas. No se puede ser una multinacional de la voz, no está permitido por leyes naturales el control de la garganta, el control grande (el talento). No se tiene intimidad rodeado de un experto equipo de técnicos y asesores. No se puede conciliar el sueño si cada mañana te levantas en un diferente lugar del mundo para realizar una actuación en directo, y no se puede llegar a hablar con claridad para uno mismo, si estás obligado a aprender y cantar en japonés, en chino,

auditorio. Hay días ideales para actuar y hay fechas majestuosas para escribir. Yo soy el autor de todas mis letras y inclusión de muchas de mis músicas. Uno de los discos que más se han vendido fue el de «Amor... amar», los poemas eran de Lucía Bosé, pero la música

Niño grande

Camilo Sesto es como un niño grande, lee los cómics siempre que tiene tiempo, le encantan los westerns y trata de pasar el mayor tiempo posible de sus gíras con su madre.

— Quiero ser el lobo bobo y apacible del sastre, hay algo que tengo muy distinto en mis ideales, no machacarme psicológicamente por un cargamento material que no lo vale.

— Incluye ese cargamento del que habla Camilo, el dinero, la popularidad y la adulation. ¿No es eso imprescindible en un cantante de éxito?

— Mi madre consiga tener el control del agua traída por las riendas. En la vida sólo se tiene un breve plazo de tiempo para vivir, se puede conformar uno y ser plenamente feliz, con un trabajo que te permite después tener una cena, un descanso y un largo tiempo para pensar en todo aquello agradable que no se puede comprar con dinero.

— «Entrá eso en el plan emergencia» de una discográfica?

— Si sabes elegir la adecuada y vivirás a tiempo de donde plantas tus fronteras profesionales, sí.

— El tema —continúa Camilo— el triste tema de Julio Iglesias, me ha dado estos días fe en mis ideas.

— No se puede ser una multinacional de la voz, no está permitido por leyes naturales el control de la garganta, el control grande (el talento).

— No se tiene intimidad rodeado de un experto equipo de técnicos y asesores.

— No se puede conciliar el sueño si cada mañana te levantas en un diferente lugar del mundo para realizar una actuación en directo, y no

se puede llegar a hablar con claridad para uno mismo, si estás obligado a aprender y

cantar en japonés, en chino,

**AMILLO
SESTO**
QUIERO SER EL

en ruso, en alemán y en otros mil idiomas.

La rueda

—No gana terreno el que si entra en esa rueda?

—Posiblemente para determinados sectores, sí. Yo tengo mi público, otros tienen el suyo, no me interesa ganarlos, ni tampoco que han ganado otros.

En América Latina —agrega— soy muy popular, en España, menos por culpa de actuaciones en directo, y en México estoy considerado como un superventas, por supuesto que tengo que forzar algo el calendario de mis galas, pero sin machacarme, sin abandonar mi vida privada, sin que me anime el tiempo para meditar.

—Hablabas antes del escaparate en el que te encuentras cuando vas permanentemente arropado por todo un equipo, pero resulta que tú también lo llevas.

—Está dentro de unas coordenadas casi de amistad, de acuerdo con la que cada vez que me movilizo lo tengo que hacer con la gente de otras personas entre técnicos, coros, músicos y organizadores, pero no sobre mí uno, que sería el que convertiría la granfilia en una fábrica. De momento sé como se llaman todos ellos, muchos de sus problemas personales y mucho de su entorno afectivo y familiar, el día que pierda ese contacto no la pena contiñar.

Se presentó en Palma de Mallorca

Éxito y emoción en la vuelta del ídolo

El éxito coronó una actuación en la que no faltó el ingrediente sentimental: las lágrimas le impidieron terminar un tema dedicado a su madre, presente en el Auditorio mallorquín.

Mellor:
Camilo Sesto,
enviado especial

Camilo no quiso ser superstar en Mallorca. Sabía que le observaban un centenar de comentaristas musicales llevados a la isla en un alarde de Ariola, su

Vendría luego el momento más comentado de la noche. Camilo se dirigió a su madre, presente en el público, para dedicarle un tema: «Perdóname». Tras los primeros compases, las lágrimas comenzaron a bajar la voz de Camilo que, finalmente, enmudeció. La orquesta seguía tocando en espera de la nueva entrada del cantante, quien hacia ostensibles muestras de no poder continuar. Por tres veces lo intentó, pero la canción quedó sin acabar, mientras el público, puesto en pie, compartía la emoción de Camilo en un mar de aplausos. Aquello sonaba a verdad.

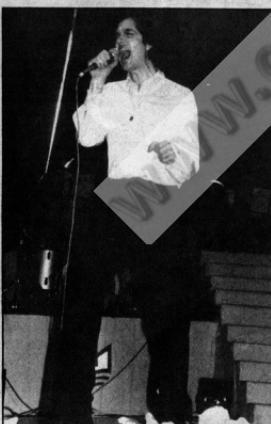
El cantante tampoco quiso aprovechar la belleza del momento y, tras unos segundos de ausencia, volvería ante ese público: «No quiero que este acto acabe en tristeza, hay que cerrar con alegría».

A la llamada de la estrella subieron al escenario Rocío Jurado, Ángela Carrasco, Elsa Baena, Lorenzo Santamaría y Sergio Fachelli. Entre los seis nos regalaron unas cuantas rancheras en las que la voz de Camilo borró materialmente las de sus ocasional compañeros, demostrando, como pasara Vicente Fernández, que sigue siendo el rey. La ovación final los iluminó.

En inglés

Camilo, a lo largo de la noche, se había mostrado reservado en algún tema para entregarse en otros. El dios con Lisa, la negrita de su conjunto, interpretando «You don't bring me flowers, nor do I like olivias to the originals Barbara Streisand y Neil Diamond. Perfecto, como lo fue igualmente la canción que nos adelantó de su próximo álbum en inglés, con el que se espera introducirse definitivamente en el mercado de habla inglesa en Estados Unidos.

Preparando ese LP lleva un año en Los Angeles. La producción corre a cargo de quien ha hecho de Air Supply una de las grandes bandas de rock. Camilo, quien ha perfeccionado aquella técnica en una Universidad norteamericana y todo parece indicar que su lanzamiento U.S.A. cuenta con todas las garantías para el éxito.



Al final, Camilo, la estrella, iba a subir al escenario a los amigos que lo acompañaban desde abajo. Con él el frente, Rocío Jurado, Ángela Carrasco, Elsa Baena, Lorenzo Santamaría... se arrancaron por unas rancheras y el ídolo demostró que «sigue siendo el rey». La ovación final así lo rubricaba.

No se puede ser una multinacional de la voz; no está permitido por leyes naturales el convertir la garganta en una gran fábrica de dinero

LADO BOHEMIO DEL EXITO